

PERSPECTIVAS PARA UNA DISCUSIÓN DE LA CUESTIÓN DE GÉNERO EN EL PENSAMIENTO ARQUITECTÓNICO

Ricon Baldessarini, Sonia
baldessarini@gmx.de

Resumen

Dentro de la amplia producción teórica contemporánea en el ámbito de la arquitectura y del urbanismo son escasos los estudios que traten sobre las relaciones de género. Los escritos de Ann Bergren, filóloga y crítica de arquitectura, se destacan de los demás por presentar una reflexión sobre la relación entre género, espacio y pensamiento como construcción simbólica articulada por las disciplinas de la filosofía y la arquitectura, tal y como lo plantea la autora en un artículo titulado “Arquitectura , género y filosofía” (Architecture Gender Philosophy).

La presente ponencia tiene como objetivo realizar un análisis introductorio del concepto de género, como lo propone Bergren, en cuanto fundamento de relaciones que considero interesaciales. Para ello enfocaré puntualmente cómo la misma autora aplica su concepto, tanto en el contexto del discurso platónico y de los espacios de la *polis* griega clásica, como en el de los discursos posmodernos de clave deconstructiva y sus propuestas de intervención en el espacio urbano contemporáneo.

Paralelamente abordaré la contribución de la reflexión de Bergren para el desarrollo de mi propio trabajo de investigación.

Palabras clave: Género, Arquitectura, Filosofía, Espacio, Arquitectas, Mujer



Arquitectura y género: algunas consideraciones

Si lanzamos una mirada a la bibliografía publicada en los tres últimos decenios encontramos obras relacionadas con la arquitectura y el urbanismo que, sobretodo impulsadas por las diferentes tendencias feministas, involucran en su título referencias al género, la sexualidad, la diferencia. Se trata en su mayor parte de libros constituidos por textos de autores con diferentes miradas y campos de interés. Esta fragmentación, o mejor polisemia, no resta valor a esos trabajos, que sin duda amplían el conocimiento sobre la diversidad y la complejidad temática asociada al campo de investigación de la arquitectura y del espacio urbano, pero que todavía no modifican, no desestabilizan sus cánones ni su orden de producción.

Entiendo, en el sentido de Linda Nochlin (Nochlin 1987), que el hecho de llenar los vacíos históricos, causados por la ausencia del colectivo femenino, que abarcan todo el proceso de producción arquitectónico, en todos sus aspectos teóricos, prácticos y políticos, o la introducción de miradas de otras disciplinas sobre la arquitectura, aportan a esta disciplina valiosos argumentos críticos aunque no sustituyen la necesidad de un esfuerzo epistemológico de elaboración de metodologías y recursos teóricos que permitan cambios en los propios paradigmas.

A la par de intervenciones puntuales en el plano teórico, dentro del ámbito de la práctica arquitectónico-urbanística, la perspectiva de género casi siempre se aplica dentro de un marco estrictamente funcional - a través de propuestas de adecuaciones mínimas de los espacios al uso del colectivo femenino -, lo que hasta ahora no ha producido un cambio en el modelo secular de los constructos ideológicos arquitectónicos, lo que paradójicamente torna la perspectiva de género todavía más ajena a arquitectos y arquitectas, profesores, estudiantes.

Este panorama, naturalmente, se muestra diversificado por regiones y sociedades, teniendo la cultura anglosajona una posición avanzada, disponiendo también del mayor número de publicaciones, lo que muestra el fenómeno de academización del movimiento feminista también en esta área. En algunos países europeos se ha llegado a experiencias concretas, como el proyecto Emscher Park (IBA Emscher Park 1991) elaborado a partir de una directriz orientada según una perspectiva de género, por citar el caso alemán, y la tentativa de introducción de los temas de género en la organización de los programas ha dado lugar al surgimiento de cursos de posgrado.

Hace falta todavía una profundización crítica, la elaboración de un discurso que pueda trascender la academización y la instrumentalización de la perspectiva de género - una especie de domesticación de la categoría de género que no provoca ninguna alteración en las relaciones de poder o en las políticas espaciales, que determinan no solo el qué construir, sino el cómo, el dónde, el cuándo y para quién construir. Esa instrumentalización se podrá cambiar con una reflexión teórica amplia. Las señales de

esta carencia y demanda interna de las disciplinas de la arquitectura y del urbanismo son cada vez más frecuentes si consideramos el número de publicaciones que, impulsados por la perspectiva de la interdisciplinariedad, aportan a la arquitectura y a la planificación de las ciudades un material reflexivo producido por la sociología, la historia, la geografía, la filosofía, etc..

Quiero aprovechar para hacer constar que este estado de cosas denuncia, no solo la carencia reflexiva desde un punto de vista feminista, sino también la tendencia general de demanda de una discusión interna de la arquitectura y del urbanismo. Dentro de la perspectiva de una revisión teórica amplia del pensamiento arquitectónico pretendo tratar el tema específico de la ponencia: la perspectiva de género propuesta por Ann Bergren, cuya obra se inserta en este vacío reflexivo situado en la base misma de la tradición del pensamiento arquitectónico – considerado, sin excepción, como androcentrico-, repensando las cuestiones de género desde las orígenes de este pensamiento.

Los escritos de Ann Bergren, filóloga y crítica de arquitectura, profesora del Departamento de Arquitectura de la UCLA, se destacan de los demás por presentar una reflexión sobre la relación entre género, espacio y pensamiento como construcción simbólica articulada por las disciplinas de la Filosofía y la Arquitectura, tal como lo plantea la autora en un artículo titulado “Arquitectura , género y Filosofía”¹ (Architecture Gender Philosophy).

¹ Bergren, A.: “Architecture Gender Philosophy” en Whiteman, J., Kipnis, J. y Burdett, R. (eds.): *Strategies in Architectural Thinking*, Chicago IAU / The MIT Press, Cambridge (Mass.) / Londres, 1992.

Uno, dos, tres – dos pesos, una medida:

la polarización del género en la construcción antropológica clásica

“The ancient Greek language records a culture dominated by the male.”²

El lenguaje griego clásico recuerda una cultura dominada por lo masculino. Con esta frase Ann Bergren introduce sus claves para un análisis del trabajo arquitectónico-filosófico *Chora L Works*³, elaborado por Peter Eisenman y Jacques Derrida.

¿Por qué razón Bergren se refiere a la cultura clásica?

La motivación de Ann Bergren para escribir su artículo se remonta a la postura de Eisenman con respecto al comportamiento del filósofo y la dinámica de poder que ello, con ocasión del proyecto de ambos para un jardín en el “Parc de la Villette” en Paris, hizo transparente.

Eisenman y Derrida reconocen en sus actitudes durante el proyecto un sentido “dialógico” (Bajtín) en la medida en que tienen en cuenta que mantienen una visión crítica con respecto a las tradiciones de conocimiento que evoca cada una de sus actividades: la del arquitecto y la del filósofo. Ambos coinciden en que esa doble tradición se basa en un fundamental principio: el de adoptar la figura humana como referencia central, lo que caracteriza la perspectiva antropocéntrica que se instituye como parámetro absoluto a partir del Renacimiento. Contra este *habitus* antropocéntrico común a las dos disciplinas se posiciona, por diversas vías, un movimiento intelectual, a finales del siglo XX, que las aproxima de forma particular: la deconstrucción.

Es exactamente para acceder al *oikos* de este pensamiento por lo que Bergren retoma el término *anthrôpos*. La autora examina el termino desde su raíz filológica, tratándolo, no a la luz de una teoría posterior, sino aceptando las dicotomías que el término lleva consigo, la supervivencia y presencia del mito a través de la permanente *lógica de lo ambiguo*, como dice Jean-Pierre Vernant.

Como aclara la autora americana, el termino *anthrôpos*, en lenguaje griego antiguo, era indeterminado, correspondiendo tanto a la designación del ser humano en sentido amplio, sin sexo determinado, como a la de varón y también, añadiendo el artículo, a la designación de mujer (ver esquemas interpretativos en las páginas siguientes)⁴. Ese

² Bergren, p. 13.

³ Para una descripción más detallada del proyecto v. EISENMAN, PETER & JACQUES DERRIDA. (1997) *Chora L Works*. Jacques Derrida and Peter Eisenman. New York.

⁴ Bergren, p. 13.

anthrôpos, sin embargo, en el ámbito del conocimiento, representación y discurso, tendrá solamente la voz masculina. El pasaje del *mito* al *logos* implica una reducción del *anthrôpos* “femenino” a los dos primeros significados – resultado del desplazamiento de la mujer respecto a los dominios del conocimiento, el discurso y las artes gráficas.

El mito prescribe también el lugar social del arquitecto, añade la filóloga, y para ello utiliza una semejante estrategia de “des-plazamiento social” – social (dis)placement⁵.

En la sociedad griega arcaica la proximidad entre lenguaje y praxis social se presenta como resultado de un conocimiento más cercano a lo cotidiano de la vida y de la mentalidad, en el seno de la vecindad original pre-filosófica / “para-filosófica”, en la que podemos encontrar el fundamento que permitirá la dramática de género en la construcción filosófica platónica, sobretudo bajo los aspectos ético-antropológicos que atañen directamente al colectivo femenino, como lo expone claramente, por ejemplo, la cuestión de la creación del género femenino en el *Timeo* (TIM 98).

Bergren sugiere que la narrativa épica relaciona la condición femenina, representada por la Musas, con el posterior objeto del deseo filosófico – el conocimiento transcendental que posibilita el discurso y la imitación de la verdad, osea, entre el conocimiento – materia del poeta clásico⁶ – y la representación, interfiere el poder decisorio de quien conoce la verdad *in presentia* y puede reconocer la diferencia entre lo verdadero y la representación - o presentar lo falso como verdadero. ¿Cómo explicar, pese a la densa ambigüedad de su estatus, la autoridad de las musas en la cuestión de la verdad?

En el mito griego la autoridad para manipular la verdad y la imitación proviene de la tradición en la que es la mujer quien detenta la capacidad de reconocer, en primera y última instancia, la legitimidad o ilegitimidad de los hijos, factor crucial en sociedades patriarcales y patrilineales. Así Reha, mujer de Cronos, cuenta Hesiodo (*Teogonía* 453-506), después de que todos sus hijos fueran devorados por el padre, temeroso de que le usurparan el poder, para salvar su linaje, presenta a este, en lugar del niño, una piedra envuelta en pañales – el objeto sustitutorio es descrito con el término *mêtis*⁷ en el texto clásico. Cronos literalmente engulle al supuesto hijo. Más tarde él será forzado a vomitar la piedra, junto con los hijos devorados anteriormente. Entre ellos está el propio Zeus, que efectivamente terminará usurpándole el poder.

Bergren reconoce en ese pasaje mítico, que se refiere a *mêtis* en el sentido de una imitación morfológica: una piedra envuelta en pañales, en lugar de un recién nacido, un prototipo de la inteligencia transformadora que será relacionada con el hacer de los artesanos y de los arquitectos.

Sobre ese pasaje en el cual Ann Bergren introduce el concepto *mêtis* deseo hacer una breve aclaración. A esta altura de su texto y para obtener elementos que le permitan operar con los discursos en cuestión, deconstruyéndolos, la autora dirige su mirada hacia las instancias instauradoras del lenguaje como elemento que registra los

⁵ Ibid.

⁶ The Muses are called upon to impart their truth to the male poet (Iliada 2 484-486). Ibid.

⁷ Utilizaré aquí la misma grafía, *mêtis*, usada por Ann Bergren en su texto para designar el término griego arcaico.

significados más arcaicos de los términos en una dinámica discursiva y las relaciones de poder a ella impuestas. Este pasaje del texto de Bergren carece de una precisa aclaración, a ella voy dedicarme en una fase posterior de la investigación. Por ahora pretendo llamar la atención sobre algunos puntos imprescindibles para un primer acercamiento a la discusión propuesta por Ann Bergren.

Antes de abordar el texto de Derrida⁸, que constituye la base de su argumentación en el artículo analizado en el presente trabajo, la autora hace referencia a un pasaje de la *Teogonía* de Hesíodo para captar una instancia instauradora de la ambivalencia de sentidos, tal como la refleja el mito, entre la sabiduría y el engaño.

La identificación de la ambivalencia entre perspectivas que el pensamiento lógico considera opuestas permite a la autora analizar críticamente la arquitectura de la construcción cósmica platónica propuesta en el *Timeo*⁹.

Confrontando el significado de las palabras griegas *mêtis*– truco, imitación - y *Mêtis*, la entidad divina, la autora advierte el sentido de ambivalencia implícito en las mismas. Como sugiere la autora, primeramente:

“*Mêtis* means the power and the product of “transformative intelligence”
- the mental and material process common to every techné, to the work of every
artisan.”¹⁰

Mêtis tiene también otro significado: como apunta Bergren, más adelante: “*for in early Greek mêtis is not just a word*”. *Mêtis* es también una Diosa, a quien Zeus toma como primera esposa. Ese matrimonio reproduce simbólicamente, en un efecto anacrónico, la lucha por la preservación del poder. Para impedir que el embarazo de *Mêtis* produzca hijos varones que amenazarán el absoluto poder patriarcal, Zeus traga a *Mêtis*, incorporándose a sí mismo el poder necesario para generar, dando entonces nacimiento a la Diosa Atenea, que sale de su propia cabeza.

En este matrimonio entre *Mêtis*, la Diosa, y Zeus, y en la competencia en ello implicada, reconoce Bergren una serie de operaciones simbólicas en torno del poder de desplazamiento (*power of place*) que la autora considera como determinado por cuestiones de género, añadiendo que al género femenino le son impuestas determinadas condiciones de desplazamiento, que tienen en el ritual del matrimonio - con el cambio de hogar - su forma más clara:

...“*in order for men to communicate with one another in systems of kinship and symbolic thought, they must prohibit incest, that is, they must move women from one oikos to another*“ (para garantizar la comunicación masculina

⁸ Derrida, Jacques: *Chôra* /Jacques Derrida. Aus d. Franz. von Hans-DieterGondek. Wien, 1990.

⁹ Platon, *Timaios* (gr.-dt.) Übersetzt und hg. von H. G. Zekl. Hamburg: Meiner 1992.

¹⁰ Bergren, p. 14.

en un sistema basado en la institución de la familia y del pensamiento simbólico, se hace necesario prohibir el incesto, osea, es necesario cambiar la mujer *de un oikos a otro*).¹¹

El significado de *mêtis*

El significado del término y sus orígenes míticos son fundamentales para entender la lectura bergreniana del uso que hace Platon del principio de la inteligencia transformadora - *mêtis* - y de su papel en la dinámica de la construcción discursiva del *Timeo* – que es a su vez objeto de la hermenéutica derridariana.

En la narrativa mítica, Atenea es hija de Zeus y Mêtis, la diosa, es decir: es un producto del deseo de Zeus de poseer *mêtis*, que simbólicamente también significa el poder de transformación. Para engendrar a Atenea, Zeus usa de artificios que conducen, no solo al intercambio sexual, sino también a la incorporación de *mêtis* a su propia entidad, engulléndola y encargándose él mismo de darla a luz desde su propio cuerpo, extrayéndola de su cerebro.

Esos sucesos manifiestan, de acuerdo con la filóloga americana, clara afinidad con el proceso creador arquitectural, que tiene dos largas fases. En primero lugar: la gestación de ideas previa a su ideal representación. En segundo lugar: la ejecución del proyecto gráfico, que representa el futuro, el producto transformacional, a partir de la materia. Ese proceso se reproduce, según Bergren, analógicamente en las figuras del legislador en *Las Leyes* y del demiurgo en el *Timeo*.

El análisis de Bergren sigue considerando el sistema de ambigüedades que cercan la figura del arquitecto y la figura femenina. El planteamiento de la autora se apoya en la prescripción del lugar político social destinado a estas dos figuras en el plan de la organización social de la *polis*. Un ejemplo de estructura ideal de esta *polis* nos la da Platón a través de la ciudad de Magnesia descrita en su diálogo *Leyes*.¹²

El mismo principio de funcionalidad es imitado por Platón para construir y movilizar la estructura narrativa de su texto cosmológico, el *Timeo*.

El aspecto simbólico de *mêtis*

Dentro del ámbito pre-filosófico, en el plano de la plena ambigüedad de la razón, Bergren identifica otros dos factores determinantes del posicionamiento social: movilidad y territorialidad.

En este punto de la narración, se expone claramente la construcción de género respecto

¹¹ Bergren, p. 15.

¹² Bergren, p. 20.

a la mujer y al arquitecto. La mujer y el artesano se encuentran fuera de la esfera política – dominio masculino de ciudadanos, pero de su arte y su capacidad laboral necesita la ciudad para funcionar.

A la par de garantizar la circunscripción territorial y sanguínea, la mujer-mêtis tejedora de palabras y tejedora silenciosa de paños – todo llama al oiko, a la ocultación - ejerce el poder de crear competencia en la supremacía del clan, mientras el arquitecto desafía la competencia política por demostrar la habilidad.

La técnica de tejer está asociada, para algunos autores, al propio origen de la arquitectura¹³.

Mêtis y la feminización del arquitecto

Para fundamentar la idea de la “feminización” del estatus del arquitecto en la sociedad griega clásica, Bergren recurre al ejemplo de las parejas de arquitectos Trophonius/Agamedes y Amphion/ Zethus.¹⁴

En los relatos míticos, la existencia de “dos arquitectos” revela la ambigüedad de valores como factor de fragilidad del modelo antropomórfico.

En su origen, la inteligibilidad transformadora necesaria está basada en un dato de supervivencia – en el caso de la mujer-mêtis la supervivencia de su prole, en el del hombre-mêtis la supervivencia de su arte. Un testigo de la jerarquización de la transmisión de este conocimiento es el relato mítico en el que Atenea transmite su conocimiento: el arte de montar carros, a los hombres; el arte de tejer, a las mujeres.

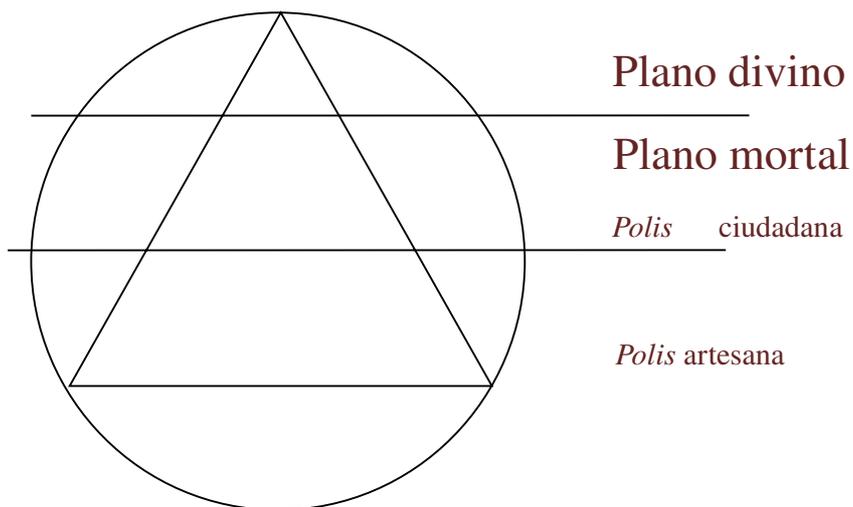
Donde hay ambigüedad, el terreno se convierte en dominio femenino; donde se tiene claridad de objetivos, al contrario, empieza a desaparecer la figura de la mujer. Así que *mêtis* - inteligencia transformadora y creadora - es la clave de análisis de Bergren para acercar estos dos elementos: el arquitecto en el período épico y clásico y la figura de la mujer. Ambos son fundadores del oikos garantizado por el varón ciudadano. Para mantener el orden de la *polis* ambos deben tener su lugar determinado en la estructura social. El mito en cuanto narrativa dejará visible esta condición de exclusión *femenina* – de la mujer y del varón ajeno al poder.

Los esquemas siguientes muestran una posible interpretación de esta estructura en el plano simbólico y político-social.

¹³ Cf. Gottfried Semper, *Die Vier Elemente der Baukunst*, Braunschweig, 1851

¹⁴ Bergren, p. 20.

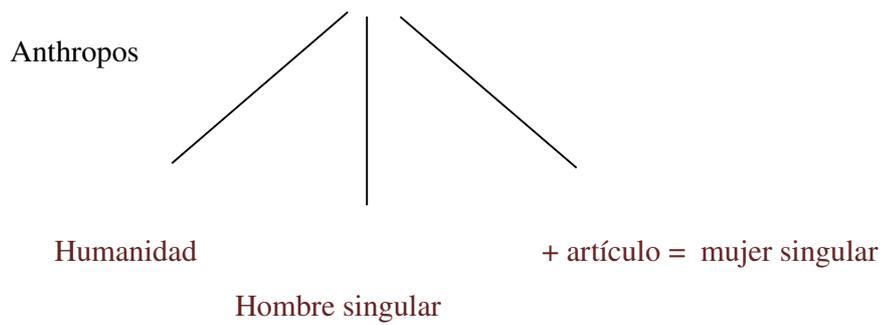
**1. Esquema interpretativo de los niveles simbólicos de representación
en la sociedad griega clásica**



2. Esquemas interpretativos del término *Anthropos*

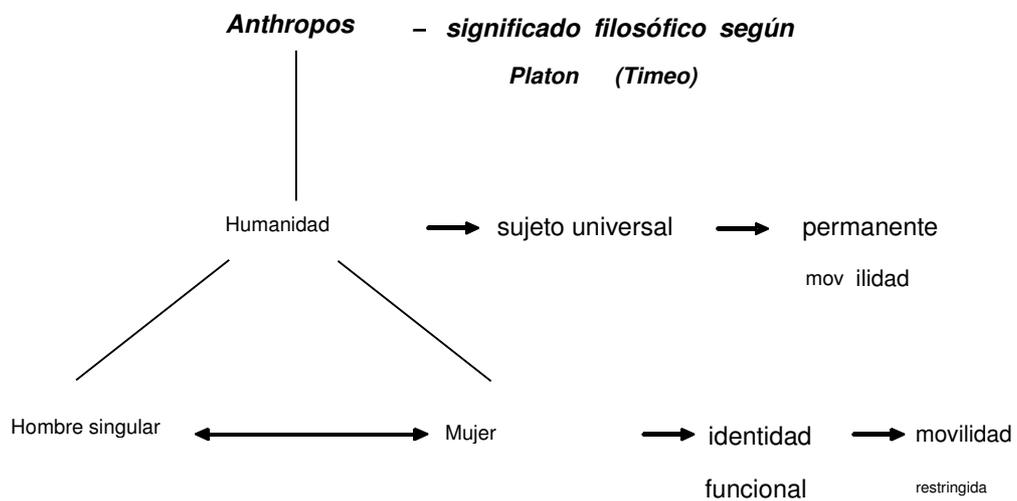
Significado arcaico según modelo

Bergren/Greenberg¹⁵



¹⁵ *Ibd.*, p. 12.

3. Apropiación filosófica del mito y restricción de la movilidad socio-política (modelo platónico/Timeo)



La homología entre el arquitecto y la construcción de la figura femenina

En el *Timeo* (TIM 48a2-5), el demiurgo asimila no solo la inteligencia transformadora de *mêtis*, sino también su capacidad de dominar seduciendo (mixtura razón + necesidad).

En la compleja operación ontológico-metafísica del *Timeo*, el demiurgo, arquitecto del universo, pierde su parte “femenina”, conservando la percepción de las formas ideales y el conocimiento de lo bueno y verdadero, y a partir de aquí se torna paradigma. *Poiesis* se transforma en *techne*.

Volvemos al mito. La presencia del género en la dinámica dramática del *Timeo* manifiesta, según Bergren, paralelismo con la situación político-social del arquitecto y de la mujer en la sociedad griega clásica. Las claves para comprenderlo son los atributos de habilidad creativa y ambivalencia moral. A continuación recuerdo brevemente lo que dice la autora: el primer elemento está relacionado con un conocimiento trascendental (*poiesis*), el segundo esta relacionado a su puesta en práctica (*techne*).

Bergren fundamenta su concepción citando el mito de Procne/ Tereo/ Philomela.

En el caso de la hija raptada por Tereo, este, después de forzar a Procne a tener relaciones con él, la lleva a un sitio distante de su palacio y le corta la lengua para que no denuncie el adulterio a su hermana. Procne todavía logra enviar como regalo un paño a su hermana sobre el cual borda el mensaje que cuenta su aflicción, que supera el silencio impuesto por las circunstancias físicas, permite el descubrimiento que causa la tragedia que da origen a la transformación de los dichos personajes en pájaros. Esto constituye un recurso gráfico, *como mêtis construida*.

Este elemento de la creación grafica, manual, transformadora tanto de la materia física como del conocimiento y de la opinión, es uno de los *marcos de género* que la figura femenina mitológica comparte con la figura arquetípica del arquitecto. El otro *marco de género* significativo, que en el análisis de Bergren conduce a la identificación entre esas figuras, es su estatus en la construcción social de la *polis*, como ya he citado anteriormente.

La perspectiva de género fundada sobre el carácter simbólico de *mêtis* – la inteligencia constructora de que dispone la mujer – revela las operaciones de negociación entre los sexos ya entonces sometidos a una orden de poder patriarcal, *fathers-rule*, un constructo ideológico

Tal propuesta puede parecer ahistórica en otros ámbitos del conocimiento pero asume otro sentido crítico cuando observamos las estructuras del conocimiento arquitectónico tradicional y su analogía con el *contract of mutual translation* de que habla Bergren.

El constructo ideológico arquitectura-filosofía comporta una ambivalencia en la cual Bergren identifica una construcción de género. El diálogo entre Eisenman y Derrida, de acuerdo con Bergren, re-presenta tanto los discursos de la arquitectura y de la filosofía

como la estructura de dependencia conceptual existente entre ambos.

El planteamiento crítico de Ann Bergren en relación al proyecto de colaboración Eisenman-Derrida tiene un objetivo más elevado que el simple “desmascaramiento” de las estructuras lógicas subyacentes al pensamiento de cada uno respectivamente y a la sofisticada rivalidad posmoderna. Lo que hace la autora es introducir el orden de género como un espacio mutuamente articulado resultante de la construcción discursiva operada por la conexión arquitectura-filosofía. El modelo crítico de Ann Bergren difiere en este punto de otras autoras. Su concepto expone no solamente la producción, reproducción y representación de la asimetría de género por parte de los discursos de la arquitectura y la filosofía, sino que resalta la dialéctica creadora en que ambos discursos están envueltos para garantizar a uno y a otro una base fundadora, no solamente como factor de inteligibilidad “individual” – a nivel de conocimiento -, sino como su permanente construcción simbólica- a nivel de representación.

El planteamiento de Ann Bergren presenta aspectos que considero de relevancia. En primer lugar: la perspectiva crítica de la autora propone el estudio interdisciplinar de la teoría de la arquitectura y de la filosofía, poniendo en evidencia la cuestión de la participación de las mujeres – y profundiza la relación entre el pensamiento filosófico griego clásico y el pensamiento posmoderno, en sus vertientes filosófica y teórico-arquitectónica.

En segundo lugar: el texto de Ann Bergren no solo enfoca la cuestión de la participación de las mujeres, sin caer en la vía esencialista, sino también otorga al tema una posición central en su programa de análisis, ofreciendo así una perspectiva diferenciada en relación a la interpretación del concepto de género. Para lograrlo, Bergren se apoya en un meta-texto, su propio texto construido a partir de los textos analizados, lo que le permite introducirse en:

1. El espacio lingüístico arcaico: el mito.
2. El espacio discursivo clásico: el logos (filosofía y arquitectura vía demiurgo).
3. El espacio discursivo contemporáneo: (filosofía y arquitectura) en Coral L Works.

Contribución de la reflexión de Bergren para el desarrollo de mi trabajo de investigación

Las consideraciones anteriores exponen la complejidad de la relación entre la arquitectura y la categoría de análisis de género. Una aplicación de la perspectiva de género como recurso metodológico de análisis debe considerar los elementos propios de su dinámica de producción conceptual, material y simbólica. Transformarla en una actividad orientada para el bienestar social y ambiental requiere replantear las *relaciones estructurales de dominación* (Bourdieu) insertas en sus discursos y en sus prácticas. No se trata de intentar cosmeticamente “corregir” las deformaciones de base que resultan de sistemas de subordinación históricamente determinados en sus diferentes formas y intensidades en el espacio y en el tiempo, ya que dichos sistemas de subordinación tienen dimensiones antropológicas. Para la comprensión de estos procesos hay también que (re) direccionar la categoría de género en el ámbito de la arquitectura, en sentido amplio como un hacer y un saber que materializa esos procesos tanto física como culturalmente, permitiendo que hagan parte de la experiencia cotidiana (*Lebenswelt*).

La predominancia masculina en la disciplina, a lo largo de la historia, implica la acumulación secular de un capital simbólico, la constitución de una identidad simbólica obtenida a partir de la neutralidad aparente de los constructos arquitectónicos. Esa ambivalente “desexualización” de la arquitectura en cuanto producto, teniendo como argumento principal su carácter social/funcional aparece como contrapartida a la “masculinización” de los agentes de la arquitectura.

Dentro de ese contexto adverso de las políticas y la cultura del cuerpo, materializadas por la historia y la práctica tanto de la arquitectura como del urbanismo, implicadas en la organización de los espacios sociales – rurales y urbanos -, la figura de la mujer es un apéndice casi indeseable, destinado a las tareas reproductivas. Además de que se encuentra prácticamente ausente tanto de la memoria urbana como también de la historiografía y de los discursos fundadores de la disciplina. Desde esa perspectiva, la ocultación de los momentos de resistencia es una constante.

La propuesta de Bergren se presenta como una alternativa que puede desvelar operaciones dialécticas en la construcción de género desde la arquitectura y las relaciones de poder a las cuales la misma arquitectura se somete.

Al terminar mi ponencia me gustaría exponer sucintamente la relevancia y la influencia, directa o indirecta, de esos estudios para mi trabajo en diferentes niveles.

Investigación y enseñanza

El conocimiento del pensamiento de Ann Bergren ha reforzado mi propia actividad de investigación orientada a interrogar de forma dialéctica las operaciones de dominación ejercidas dentro de la propia arquitectura. Uno de esos aspectos es la “deshistorización” de la figura de la mujer como agente productor. Uno de los resultados de esa investigación, a la cual me dedico desde hace muchos años es la **publicación del libro**

Wie Frauen bauen. Architektinnen von Julia Morgan bis Zaha Hadid. AVIVA Verlag. Berlin, 2001, **traducción: Como construyen las mujeres** / arquitectas en el siglo XX. En los 12 ensayos realizo una topografía de la resistencia a través de perfiles de mujeres arquitectas, elaborando una metodología de análisis que incluye no solamente su obras, bajo los aspectos formales, sino también sus presupuestos teóricos y los contextos en que actuaron o actúan.

Vía practica

Otro aspecto que debo mencionar es el de la **transversalidad** en la producción de la arquitectura – a partir de mis vivencias en la dirección de obra procurando establecer una forma no-jerárquica basada en la valoración del conocimiento técnico y la ética discursiva dentro del equipo de trabajo.

Vía de la sensibilización

Taller el espacio y yo

Proyecto informativo-educativo orientado a la reflexión del papel de las mujeres en relación a la presencia/ausencia en el espacio interior doméstico y de la ciudad.

Referencias bibliográficas

- AGREST, D., Conway, P. y Wisman, L. K. (1996): *The sex of architecture*.
- ALCOFF, L. y E. Potter (eds.) (1993), *Feminist Epistemologies*, Nueva York: Routledge.
- BERGREN, A. (1992): "Architecture Gender Philosophy" en Whiteman, J., Kipnis, J. y Burdett, R. (eds.): *Strategies in Architectural Thinking*, Chicago IAU / The MIT Press, Cambridge (Mass.) / Londres,.
- BERGREN, A. (1983) Language and the Female in Early Greek Thought, *Arethusa*, 16, 69-95.
- BETSKY, Aaron (1995) *Building sex. Men, women, architecture and the construction of sexuality*. (USA) .
- BOURDIEU, Pierre (2000), *La dominación masculina*, Barcelona, Ed. Anagrama.
- BOYER, M. Christine (1996): *City of collective memory*. (The MIT Press. London) .
- COLEMAN, Debra, DANZE, Elizabeth y HENDERSON, Carol (1996) *Architecture and Feminism*. (Princeton Architectural Press. New York) .
- COLOMINA, B. (ed.) (1992): *Sexuality & Space*. (Princeton Papers on Architecture. New Jersey)
- COLOMINA, B. (1996): *Privacy and Publicity. Modern Architecture as mass media*. (The MIT Press. London) .
- DERRIDA, Jacques : *Chora L works* / Jacques Derrida and Peter Eisenman. Ed. by Jeffrey Kipnis - New York, NY : Monacelli Press, 1997.
- DERRIDA, Jacques, *Khora*. Trad. Diego Tatian. Cordoba (Argentina), Alcion 1995.
- DÖRHÖFER, Kerstin (Hg.) (1990): *Stadt - Land - Frau . Soziologische Analysen feministischer Ansätze*
- DURÁN, M. Angeles (1994) *Los nombres de la memoria: notas para una hermenéutica de la ciudad*. (Espacio y Género. Universidad Carlos III y Dirección General de la Mujer. Madrid)
- EISENMAN, P. & DERRIDA J., (1997), *Chora L Works. Jacques Derrida and Peter Eisenman*. New York.
- FOUCAULT, M. (1986) "Space, Knowledge, and Power" in *The Foucault Reader* , New York, 1984. Foucault, M. "Of Other Spaces", *Diacritics* , Vol. 16., pp. 22-27.
- GROSZ, Elizabeth (1995). *Space, Time and Perversion: essays on the politics of the bodies*.
- HARDING, S. (1986), *Feminismo y ciencia*, Barcelona: Morata.
- HAYS, Michael K. (edit.) ((1998)): *Architectural Theory since 1968*. Mit press.
- HAYDEN, Dolores (1984) *Redisigning the American Dream: The Future of Housing, Work and Family Life*. (W.W. Norton. New York) .

- HEYNEN, Hilde [Hrsg.] (2005): *Negotiating domesticity : spatial productions of gender in modern architecture* / ed. by Hilde Heynen - London [u.a.] : Routledge, . -
- KRUFT, H. W. (1990): *Historia de la teoría de la arquitectura*. Madrid.
- LEFEBVRE, H. (1991) *The Production of Space* , Oxford.
- NESBITT, K. (edit.) (1996):*Theorizing a new agenda for architecture (An anthology of architectural theory 1965-1995)*. Princeton arch. press.
- PLATON, Timaios (gr.-dt.) Übersetzt und hg. von H. G. Zekl. Hamburg: Meiner 1992.
- RÜELI, K. et al (1996) *Designing Practices. Architecture, gender and interdisciplinarity..*
- SCHUSTER, M. y VAN DYNE , S. (1985), *Women's Place in the Academy: Transforming the Liberal Arts Curriculum*, Rowman and Allanheld.
- SMITH, Nicholas D., "Plato and Aristotle on the Nature of Women", *JHPH*, 21 (1983) 467-478.
- TERLINDEN, Ulla [Hrsg.] (2003) *City and gender : international discourse on gender, urbanism and architecture* / [International Women's University]. Ulla Terlinden (ed.). - Opladen : Leske und Budrich, . - 230 S. . - 3-8100-3495-9. - (Schriftenreihe der Internationalen Frauenuniversität "Technik und Kultur" ; 12)



